

Sādhus y Yoguis de la India

Introducción, por Dolf Hartsuiker

Dolf Hartsuiker, autor de esta serie de artículos, es webmaster de la página [Sādhus & Yogis of India](#), y autor del libro “*Sādhus: India's Mystic Holy Men*”.

Espiritualidad

La Espiritualidad es aún corriente en la India. En la mayor parte de las casas, tiendas y negocios hindúes se colocan altares y la vida diaria se inicia con la adoración de dioses y gurús.

Muchas montañas, ríos, rocas y árboles son sagrados. Docenas de ciudades son santas y, por supuesto, miles de templos y de ídolos. Muchos animales son sagrados - la vaca, desde luego, pero también el toro, el mono, el elefante, el pavo real, la serpiente, la rata....

Por eso, no sorprende que la gente también pueda ser santa, aunque para ello tenga que “convertirse” en santa.

El significado indio de santidad es absolutamente distinto del que se entiende en occidente. No necesariamente se asocia con la “bondad” (aunque así sea generalmente).



Naga Babas en el *kumbhamela* de 1989

De hecho, probablemente algunos santos de la India, como *Ramakriśna* o *Caitanya*, serían considerados unos lunáticos en occidente. Existe una amplia tradición de “locura divina” en el Hinduismo.

Para los Hindúes, la iluminación espiritual ha supuesto siempre el objetivo vital más elevado, la única cosa que tiene sentido.

Por otro lado, la iluminación es un estado de existencia que en principio es posible para todo el mundo.

El individuo corriente, sin embargo, necesitará muchas reencarnaciones para iluminarse, para ver a Dios, para volverse uno con el Absoluto, para fundir su propia mente con la Consciencia Cósmica -- en fin, para alcanzar la santidad.

Pero desde tiempos inmemoriales siempre ha habido atajos disponibles para la gente que quería iluminarse en esta vida sin esperar a las siguientes. Los que siguen el camino más rápido, especialmente si son hombres, son los *sādhus*, los “hombres santos” de la India.

Durante miles de años se les ha encontrado por todas partes. En el pasado han llegado a ser muy numerosos, pero incluso hoy todavía hay unos cuatro o cinco millones de *sādhus*, que suponen el cero coma cinco por ciento de la población total.

Organizados en distintas sectas, siempre han transmitido la antigua sabiduría, el método del *yoga*, es decir, la “unión” entre el alma individual y el Alma Universal.



Sunmarpan Das y sus discípulos

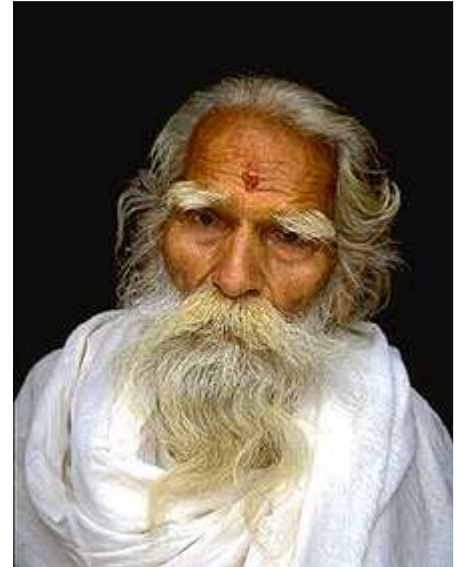
Generalmente viven solos, al margen de la sociedad, y pasan sus días dedicados a la adoración de la deidad elegida.

Iluminación

Algunos realizan rituales mágicos para entrar en contacto con los dioses, otros practican intensas formas de yoga y meditación para aumentar sus poderes espirituales y adquirir el conocimiento místico.

Ciertamente, no todos los *sādhus* están iluminados. Pero, en cualquier caso, los creyentes los consideran a todos como santos, aunque solo sea por su dedicación radical. Y los *sādhus* que finalmente lo logran son incluso adorados como “dioses en la tierra”.

Los creyentes solo tienen que “contemplar” a un *sādhu* -- como a una especie de ídolo viviente -- para recibir una chispa de su energía espiritual. Se hacen donaciones a los *sādhus* -- que se consideran como ofrendas a los dioses -- y a cambio se consigue su bendición. Así, desde tiempos inmemoriales, la sociedad india se ha organizado para mantener a los hombres santos, puesto que se supone que no deben trabajar. Pero las costumbres también están cambiando en la India.



Janaki Jivan Sharan, un *sādhu* que ha sido considerado *jivanmukta*, es decir “liberado en vida”.

Śaivas y Vaiṣṇavas

Los *sādhus* pertenecen a muchas sectas distintas u órdenes.

Por lo general se agrupan en dos clases principales:

- 1.- Los *Śaivas* que siguen a *Śiva* de uno u otro modo;
- 2.- Los *Vaiṣṇavas* que adoran a *Viṣṇu* en la forma de una de sus reencarnaciones, especialmente como *Rama* o *Kṛṣṇa*.

La filiación de los *sādhus* se puede reconocer por las diferencias en las marcas de su frente, y por el color de su ropa. En el pasado, siempre ha habido intensas rivalidades entre las distintas sectas, reflejando la rivalidad que mantenían *Śiva* y *Viṣṇu* para ocupar la posición más elevada en el panteón hindú, y que incluso a veces les conducía a la lucha. Pero esencialmente todos los *sādhus* tienen el mismo origen.

La mayoría de las sectas son moderadas en sus prácticas, pero algunas pueden ser completamente extremas.

Sadhvis

Cerca del diez por ciento son mujeres, denominadas *sadhvis*, y se encuentran en la mayoría de los sectas *sādhus*.

Austeridades Śaivas y Vaiṣṇavas

Los *sādhus* renuncian de forma radical al mundo para concentrarse totalmente en la realidad más elevada. Cortan todos los lazos familiares, no tienen posesiones, ni casa, utilizan poco o nada de ropa y el alimento que toman es escaso y sencillo.

Para una persona corriente estas abstenciones “básicas” autoimpuestas son ya difíciles de entender. Pero casi inimaginables son las austeridades extremas con las cuales bastantes *sādhus* tratan de acelerar su iluminación.

Kumbhamela

Los *kumbhamelas* son indudablemente las concentraciones más importantes en la vida de los *sādhus*. Se celebran en *Allahabad*, *Ujjain*, *Hardwar* y *Nasik*, en ciclos de doce años, alternándose de tal forma que aproximadamente cada tres años tiene lugar un *kumbhamela*.

Sādhus extranjeros

Desde los años sesenta, a raíz del creciente interés por la mística oriental, que reflejaba el cada vez mayor descontento por el materialismo de occidente, legiones de jóvenes occidentales han viajado a la India buscando el sentido de la vida y encontrándolo en muchos casos a su *gurú*.

Muchos se hicieron discípulos de *gurús* internacionalmente famosos como el yogui Maharishi Mahesh, Bhagwan Rajneesh, o Sai Baba, pero otros eligieron el camino más individual del *sādhu* y se dedicaron a las difíciles prácticas de la vida ascética.